

La identidad lingüística del emigrante representado en el cuento ecuatoriano

*The linguistic identity of the emigrant
represented in the Ecuadorian narrative*

Yovany Salazar Estrada

Universidad Nacional de Loja
Ecuador

Rita Jáimez Esteves

Universidad Nacional de Loja
Ecuador

ONOMÁZEIN 54 (diciembre de 2021): 91-112

DOI: 10.7764/onomazein.54.04

ISSN: 0718-5758



Yovany Salazar Estrada: Universidad Nacional de Loja, Ecuador.

Rita Jáimez Esteves: Universidad Nacional de Loja, Ecuador. | E-mail: rita.jaimez@unl.edu.ec

Fecha de recepción: abril de 2019

Fecha de aceptación: enero de 2020

Resumen

Analiza los rasgos característicos de la identidad lingüística de los emigrantes ecuatorianos representados en los cuentos publicados en las tres últimas décadas. Con fundamento en la concepción de la identidad lingüística como un proceso en permanente construcción, reconstrucción, cambio transformación y la utilización de la metodología propia de la investigación bibliográfica documental se concluye que existe una compleja pero fecunda representación de la identidad lingüística en las obras de narrativa breve estudiadas. Los resultados de la investigación se presentan distribuidos en cuatro apartados: dificultades de comunicación, por desconocimiento del idioma de los Estados nacionales de destino; estrategias utilizadas por los emigrantes ecuatorianos, mientras aprenden el nuevo idioma para poder intercomunicarse; diferencias en el habla del español, entre ecuatorianos y nativos de España; y asimilación del habla española como una estrategia de integración de los emigrantes ecuatorianos.

Palabras clave: aculturación; cuento sobre emigración; integración lingüística; país de destino.

Abstract

It analyzes the characteristic features of the linguistic identity of the Ecuadorian emigrants represented in the stories published in the last three decades. Based on the conception of linguistic identity as a process in permanent construction, reconstruction, change transformation and the use of the methodology of documentary bibliographic research, it is concluded that there is a complex but fruitful representation of linguistic identity in the short fiction works studied. The results of the investigation are presented in four sections: communication difficulties, due to ignorance of the language of the national states of destination; strategies used by Ecuadorian emigrants, while learning the new language to be able to intercommunicate; differences in the speech of Spanish, between Ecuadorians and natives of Spain; and assimilation of Spanish speech as an integration strategy for Ecuadorian emigrants.

Keywords: acculturation; tale about emigration; linguistic integration; country of destination.

1. Introducción

Entre las muchas noticias que genera el complejo mecanismo de la migración, las que refieren aspectos económicos y violentos son las que tradicionalmente más páginas han ocupado, aunque comienzan a asomarse temas de carácter cualitativo como los emotivos o afectivos. Por ejemplo, hoy sabemos que desde el siglo XVII se vincula este desplazamiento con la nostalgia, con la añoranza del terruño o con el padecimiento que provoca el hogar distante. Como lo referencia Ghezzi (2012) en su tesis doctoral intitulada *Nostalgia e politiche della memoria: Austria, Germania e Italia nella "Questione trentina e sudtirolese" (1870-1914)*, fue el galeno suizo, Johannes Hofer, quien acuñó el término en una disertación médica que data de 1688: *nostos* < griego, 'regreso a casa', y *algos* 'dolor'¹.

Hay quien habla del duelo que experimentan los migrantes: la pérdida del todo y el paso a la nada afectan la salud mental, a veces superable; otras, no tanto. El duelo carcome, atosiga, persigue, oprime, desgarrar; duele la familia y los amigos dejados; la tierra, la gastronomía, las costumbres y el modo de entender el mundo que quedaron atrás y hasta la lengua que no se habla. Hay quien asegura que este último duelo genera profunda pena porque nada como la lengua para que el sujeto exprese su yo interno, los aspectos más íntimos de su ser (González Calvo, 2005); si se cambia la lengua, el individuo deja de expresarse, se impone un mutismo que puede apagar la vida física o mental.

Torres y Rollock (2004), quienes hablan de "aprendizaje cultural", creen que la adaptación del emigrante a la sociedad receptora depende de ciertas habilidades y competencias personales como el conocimiento que tenga sobre la nueva cultura, los contactos satisfactorios que haga con miembros de esa nueva comunidad y el dominio lingüístico que posea de la lengua del grupo de acogida.

Algunos investigadores responden cómo los artistas captan o reproducen la incertidumbre y el esfuerzo emocional que exige migrar. Carignano (2003), específicamente, trata el "imaginario migratorio en la iconografía del arte latinoamericano contemporáneo" (s. p.). La pintura recoge diversos rostros internos y tormentosos de esta clase de viaje, el autor reporta "un intenso transe fantasmático con el espacio, ya sea el que abandona, el que recorre, el que ansía o al que llega". Opina igualmente que "se alegoriza la expulsión, la pérdida de lo propio, de lo íntimo, de lo identitario: suma de lo que caracteriza el desarraigo" (s. p.). La migración también ha sido tema de crítica y análisis literarios: la perspectiva que el escritor marroquí, Tahar Ben Jelloun,

1 No obstante, la Real Academia Española en el *Diccionario de la lengua española* actualmente propone la siguiente etimología: "Del lat. mod. *nostalgia*, y este del gr. νόστος *nóstos* 'regreso' y -αλγία *-algía* Del gr. -αλγία 'dolor'. Es decir, que no la reduce a 'regreso al hogar', sino a cualquier 'regreso'. A ello se debe que agregue una segunda acepción: 'Tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida'.

ofrece sobre la migración la recoge Piastro (2015). La autora cree que la literatura es un prisma que le permite acceder a esta real problemática social porque la valora como “una forma de conocimiento que desvela, no solo los motivos y las causas de sus actores, sino la dimensión subjetiva de estos, es decir: sus deseos, sus sueños, sus miedos” (p. 223). Torres Perdigón (2011) sistematiza la visión que sobre la migración representa Roberto Bolaño en *2666*. Pese a que no lo explicita, también entiende que la literatura manifiesta los problemas sociales, puesto que para su análisis toma como premisa la concepción que sobre la migración poseía Bolaños, escritor nacido en Chile, pero que residió también en países como México y España. Ruiz Sánchez (2005), quien plantea una visión más general desde la sociología de la literatura, asegura que los autores y obras que se asoman a la migración “comparten tres parámetros comunes: experiencia de desterritorialización, inserción en una nueva cultura y la reflexión sobre la lengua bajo la perspectiva pérdida de lengua materna - adopción de la lengua de acogida” (p. 109).

El espacio geográfico que en la actualidad ocupa la República del Ecuador sabe mucho sobre la migración como urdimbre de sentimientos porque ha estado marcada por el peregrinaje permanente de sus habitantes. De hecho, en los años finales del siglo XX y primeros del XXI, como consecuencia de la severa crisis económica, social y política que padeció, este fenómeno sociológico alcanzó un inusitado auge. En 2008, Bonilla y Borrero afirmaban que la última década había visto “el éxodo de más de un millón de ecuatorianos” (p. 9). Migraron en diversas direcciones, pero especialmente hacia los Estados Unidos y España. Datos más recientes y específicos computan 440.319 ecuatorianos residenciados en los Estados Unidos y 420.344 en España (macrodatos.com, 2017).

Las problemáticas vinculadas con el complejo proceso migratorio experimentado por el Ecuador y los sujetos que lo protagonizan han sido representadas en las más variadas expresiones artísticas (v. g., música, pintura, teatro, cine); también en literatura, en sus diversos géneros: poesía, novela, cuento, ensayo, crónica y testimonio. Específicamente, en el género cuentístico, pueden diferenciarse dos grupos: los cuentos que representan las problemáticas derivadas de la migración interna (siete textos narrativos recrean la emigración interprovincial e interregional proveniente desde la ciudad y provincia de Loja; seis cuentos describen la emigración desde el sector rural y pequeños poblados de la provincia del Guayas, de la región Costa y de otras provincias de la Sierra en dirección a la ciudad de Guayaquil, y seis cuentos aluden a la movilización desde los sectores campesinos y pueblos escasamente habitados de la Sierra andina del Ecuador con rumbo a las ciudades de Quito y Cuenca) y los que simbolizan la emigración internacional de ecuatorianos, que son los que interesan aquí. De esta clase de obras se localizaron tres cuentarios²: diecisiete cuentos

2 El término *cuentario* constituye un neologismo utilizado para referirse a un conjunto de cuentos o un libro de cuentos. En Ecuador ha sido empleado por unos pocos cuentistas como Raúl Pérez Torres, Raúl Vallejo Corral, Raúl Serrano Sánchez y Galo Guerrero Jiménez.

que refieren a los Estados Unidos como destino; dieciocho a España, y cuatro que recrean el periplo hacia el resto del mundo (cfr. Salazar, 2016).

No obstante el número de migrantes ecuatorianos, no obstante la existencia de este número de cuentos, en torno al fenómeno migratorio, en Ecuador apenas se conocen cinco estudios que abordan este tópico desde este arte, los cuales reseñaremos de inmediato.

En relación con la migración interna, Martha Rodríguez Albán (2006) sostiene que, entre los narradores ecuatorianos de la década del cincuenta de la centuria pasada, se advierte cuán poco duraría la euforia del progreso y la ilusión de los emigrantes pobres. En efecto, para los años de escritura y publicación de las obras narrativas, los protagonistas continuaban pobres, estaban hacinados, habitando en insalubres barrios periféricos de Quito, Guayaquil o lugares apartados de Cuenca u otros pueblos pequeños; así los recrean César Dávila Andrade (1918) y Pedro Jorge Vera (1914). En los cuentos de los narradores cuencanos, Arturo Montesinos Malo (1913), Mary Corylé (1894) y Alfonso Cuesta y Cuesta (1912), los migrantes apenas han logrado empleos mal remunerados o simplemente no laboran. En los relatos de Rafael Díaz Ycaza (1925), Eugenia Viteri (1928) y Walter Bellolio (1930), se encuentran enfermos o muriendo en el más ignominioso anonimato (Rodríguez Albán, 2006).

María Fernanda Ampuero (2003), en cambio, analiza comparativamente y desde la categoría de sujeto nómada los cuentos de Gabriela Alemán (1968), Yanna Hadaty (1969) y Leonardo Valencia (1969), quienes escribieron y publicaron sus primeras obras en la década de los noventa del siglo pasado, solo unos años antes de que se produjera la salida masiva de ecuatorianos con dirección a España. Raúl Serrano Sánchez (2013) contextualiza, describe y analiza, centrándose en la dimensión temática y metafórica, una veintena de cuentos sobre nuestra emigración internacional³.

Las pocas obras mencionadas dan cuenta de lo escasamente trabajado que ha estado el tema sobre la emigración ecuatoriana en la narrativa; de igual modo, atestatan que no se ha trabajado el asunto de la lengua en estas obras, a pesar de que desde otras latitudes y perspectivas se haya examinado la valoración que el emigrante ecuatoriano hace de su lengua (cfr. Calvo Pérez, 2007; Ambadiang, Palacios y García Parejo, 2009; Sancho Pascual, 2013) y de que especialistas han detectado su manifestación en las obras literarias (cfr. Ruiz Sánchez, 2005). Efectivamente, nunca antes se ha sondeado qué dicen nuestros personajes ficticiales emigrantes sobre su lengua; entonces, no sabemos cómo lo representan los cuentistas ni qué dicen sus

3 Por las obras de narrativa breve elegidas como objeto de interés, los acápites desarrollados de una forma bastante libre y compendiada y las ideas esbozadas o insinuadas, este trabajo de Serrano Sánchez, junto con los de temáticas similares ya ejecutados (Salazar, 2011) o iniciados (Salazar, 2014), constituyó uno de los antecedentes analíticos más inmediatos y referente básico del proyecto de investigación literaria que sirvió de base para la elaboración del presente artículo.

personajes. ¿Vinculan su lengua con su identidad, con su estatus? ¿Les duele no hablarla o les satisface y enorgullece no hacerlo? ¿Fluctúan sus sentimientos? ¿Qué dicen y qué callan sobre su geoelecto? El no contar con respuestas a estas preguntas justifica la realización de un trabajo como el que se propone aquí, que pretende fundamentar, problematizar, ejemplificar y analizar rasgos vinculados con la identidad lingüística expresados por los protagonistas de los cuentos que abordan la emigración internacional ecuatoriana.

Además de la introducción y de la conclusión, el contenido del trabajo se distribuye en cuatro apartados que atienden los siguientes aspectos: dificultades de comunicación debido al desconocimiento del idioma de los Estados nacionales de destino; estrategias utilizadas por los emigrantes ecuatorianos para comunicarse, mientras aprenden el nuevo idioma; diferencias en el español entre ecuatorianos y nativos de España; y asimilación del habla española como una estrategia de integración de los emigrantes ecuatorianos.

2. Dificultades de comunicación, por desconocimiento del idioma de los Estados nacionales de destino emigratorio

Para referirse a lo que acontece con la identidad lingüística de los emigrantes ecuatorianos hacia el norte del continente americano resulta pertinente recordar las expresiones del filósofo y político canadiense Will Kymlicka (1996), quien afirma que los inmigrantes hispanos que llegan a los Estados Unidos “están dispuestos a aprender el inglés y a participar en el grueso de la sociedad. De hecho, entre los inmigrantes latinos, la asimilación al grupo inglés se produce actualmente con mayor rapidez de lo que se producía cien años atrás” (pp. 32-33). La aserción tiene sentido. El dominio de la lengua utilizada en el lugar de arribo mejora la posibilidad de conseguir trabajo, cambiar de actividad laboral o encontrar uno mejor. Investigaciones comprueban que el “conocimiento de la lengua del país de destino constituye un componente del capital humano [que] contribuye positivamente al éxito en el mercado de trabajo y a la consecución de mayores ingresos” (Alonso y Gutiérrez, 2010: 19).

Pero un escenario distinto se produce cuando los sujetos desconocen el idioma receptor: los personajes ecuatorianos que se han dirigido a Estados Unidos a causa de no dominar el idioma inglés afrontan severas dificultades para encontrar un primer trabajo o cambiar de actividad laboral cuando requieren hacerlo, así como desenvolverse en la vida diaria e integrarse a la sociedad estadounidense. En el cuento *Johnnie the man*, de Edwin Ulloa Arellano, el protagonista hace referencia al problema del aprendizaje del idioma inglés en Estados Unidos, país al que emigró en busca de un espacio que le permitiese generar los recursos económicos para sobrevivir y ahorrar, y más tarde regresar a vivir con dignidad en el Ecuador: “Cuánto tiempo ha pasado, comentas, pensando en los años duros del aclimatamiento y aprendizaje del idioma” (Ulloa, 1991: 165).

En el relato *Te acuerdas ñata*, de Raúl Pérez Torres, se aprecia el problema de intercomunicación generado por el desconocimiento del idioma nativo y de la dificultad de su aprendizaje. El pro-

tagonista, Manolo, mientras se desarrolla el agotador concurso de baile en el que participa con la ilusión de triunfar y con ello obtener el dinero que le permita mantenerse, hace referencia a las limitaciones idiomáticas de su pareja sentimental: “Vos no entendías nada Ñata porque el inglés te entraba por una y te salía por otra y yo te iba traduciendo lo poco que entendía: ‘descansos: diez minutos cada media hora y media hora cada dos horas’” (Pérez, 2004: 149).

El aprendizaje o adquisición de una segunda lengua depende del filtro afectivo: si el sujeto no está motivado, no posee confianza ni autoestima alta, no aprenderá el nuevo idioma, se refugiará en su lengua (Krashen, 1985). La acomodación también influye en el aprendizaje o no de la lengua de acogida: si el hablante desea converger con un grupo distinto a su origen, valorará el nuevo idioma, pero si prefiere divergir, rechazará y no valorará prestigiosamente la forma de hablar de ese otro. En el primer caso, aprenderá la lengua extranjera; en el segundo, no (Giles, 1980). Comprendido esto, Manolo parece satisfecho con la sociedad anglosajona, no así su compañera.

En el cuento *El jabalí en el bar*, de Eliécer Cárdenas Espinoza, el protagonista comenta que a través de su novia Camelia Balboa, a quien conoció en una iglesia católica a la que asistía para combatir la soledad, se enteró de los cursos básicos de idioma inglés a los que podían asistir los emigrantes para aprender a comunicarse, entender las órdenes de los jefes y ser más eficientes en el trabajo: “Me inscribí porque necesitaba hablar el idioma si no quería seguir equivocándome en mi puesto de trabajo cuando me hablaban en inglés. Y lo aprendí, pero más por la lectura de los folletos de Electrónica en ese idioma y por mirar la televisión con películas en inglés subtituladas en español. Me dieron un acento yanqui bueno, para qué” (Cárdenas, 2014: 49).

Los ecuatorianos que eligen Canadá como país de destino tienen que afrontar similares y hasta superiores dificultades, porque en este país el español no está tan extendido como en los Estados Unidos⁴. En *La dama es una trampa*, de Galo Galarza Dávila (2009 [1996]), el protagonista desconoce no un idioma oficial, sino dos (inglés y francés), busca recursos, idea situaciones, a fin de romper el bloqueo idiomático que le descompone emocionalmente, mientras permanece entre desconocidos, lejos de su país de origen y de su lengua:

Como aquí en Canadá no hay canales en español no entiendo nada de lo que hablan ni en inglés ni en francés. Pero he aprendido a descifrar las imágenes, los sonidos, los gestos de la gente. Es como si me hubiera quedado sordo de golpe y tuviera que leer los labios y los ojos de los demás cuando

4 El español es el idioma más hablado en los Estados Unidos, después de su lengua oficial, el inglés. Según los datos aportados por American Community Survey (2016), 40,5 millones hablan español en el país, sin contar con la población indocumentada (Hernández-Nieto y Gutiérrez, 2017). En 2016, unos 674.640 residentes en Canadá reportaron ser nativos de algún país de América Latina, Centro o Sudamérica (Statistique Canada, 2017). La diferencia computada habla por sí sola.

están hablándome. Si no tuviera televisión ya me hubiera vuelto neurótico hace tiempo. A la gente de por acá no le gusta nomás hablar con los extranjeros (Galarza Dávila, 2009 [1996]: 182 y 183).

Esta falta de dominio idiomático lo lleva al aislamiento, a la marginación, a la segregación y a la exclusión social, comunitaria e incluso familiar. En varios casos, los propios hijos —segunda generación y quienes de algún modo están integrados en la nueva cultura— sienten vergüenza de presentar a sus padres y reconocerles como tales por el inapropiado e incorrecto uso que hacen del idioma inglés, llegándoles aún a prohibir que hablen y delaten su condición de extranjeros. El personaje ya está resignado a vivir su perpetuo aislamiento a consecuencia de la actitud de su hijo: “me prohíbe que hable con ellos. Dice que tengo un acento horrible” (Galarza Dávila, 2009 [1996]: 104-105).

Las repercusiones por no poder comunicarse debido al desconocimiento del idioma pueden ser más graves todavía, tal como lo refiere Galo Galarza Dávila (2009 [1996]): el desconocimiento del idioma impulsa al suicidio de uno de sus personajes femeninos, quien en dramáticas palabras manifiesta: “qué ha de ser vida eso de estar en un país extraño (...) sin hablar los idiomas que hablan por acá” (p. 149).

3. Estrategias utilizadas por los personajes para comunicarse, mientras aprenden el nuevo idioma de los países de destino

En la fase inicial de aprendizaje básico del idioma anfitrión, surgen mixtura o fusión de lengua: los préstamos generan *code switching* (cambio de código) en la conversación (cfr. Siguán, 2001; Sebba, 1997; Hill y Hill, 1980; Poplack, 1980) y pueden llegar a estructurar las llamadas lenguas mixtas (Alvar, 1986), sabires o pidgin (Hymes, 1971). Si alguna comunidad la reclama como lengua materna, se le denomina lengua criolla; se caracterizaría por entidades lingüísticas simplificadas provenientes de diversos idiomas (García León, 2014; Moreno Fernández, 1998; Hymes, 1971).

Son ya familiares en los estudios de sociolingüística términos como “espanglish”, que apunta a una variedad del inglés hablada por inmigrantes provenientes de algunos de los países latinoamericanos que han elegido Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Australia u otros países angloparlantes como destino emigratorio (Muñoz, 2013: 155-156); similar situación ocurre con el *portuñol* y el *itañol*. La triada está construida sobre los mismos principios de *simplificación*: dos sistemas se funden consiguiendo un inédito código de estructura mucho más simple y vocabulario reducido (Moreno Fernández, 1998; Hymes, 1971).

Este fenómeno lingüístico se ejemplifica en *Cara de bovino deprimido*, obra ambientada en Italia. Su protagonista asegura que ese código híbrido, esa mixtura de términos, el hecho de mezclar el idioma de llegada con el de origen ya le ha facilitado el progreso comunicativo tanto con los compatriotas como con los nativos del país anfitrión: “domino el ‘itañol’, esto me permite entenderme con clientes italianos y del otro lado del Atlántico” (Carrasco, 2011: 36).

Cuando las dificultades para hacer valer el idioma materno en el país de arribo parecen insalvables o cuando se evidencia el afán de olvidarse del origen e integrarse totalmente con el país receptor, adviene el autoprejuicio lingüístico de los emigrantes, las actitudes y comportamientos negativos hacia su propia lengua. Los inmigrantes tienden a estimar de manera negativa su idioma materno, a considerarlo inferior a la lengua de la sociedad receptora (Muñoz, 2013). Desde que Weinreich (1974 [1953]) puso sobre el tapete los efectos que el contacto lingüístico genera en el uso y preferencias de las lenguas, regularmente se ha atendido la etnicidad e identidad lingüística. Los sentimientos que en situación de bilingüismo suelen aparecer son el rechazo, el abandono, la defensa o no de la lengua materna, primaria o principal; hay incluso quien llega a hablar de auto-odio lingüístico y cultural (Ninyoles, 1977), lingüicismo e imperialismo lingüístico (Phillipson, 1992), vergüenza lingüística (Zimmermann, 1999), indiferencia lingüística (Siguán, 2001) e imperialismo cultural⁵ (Inda y Rosaldo, 2008).

Una evidencia del autoprejuicio lingüístico de los emigrantes ecuatorianos está representada en *La dama es una trampa*, de Galo Galarza Dávila (2009 [1996]). El personaje reflexiona y se lamenta porque el idioma como herramienta de comunicación constituye un instrumento al servicio de quienes detentan el poder. Queda en evidencia que el inglés es la lengua de intercomunicación entre todos los pueblos del mundo contemporáneo (Serrano, 2016; Rodríguez Rodríguez, 2013), y, en ese contexto, la lengua materna, el idioma español, no enorgullece al personaje, aunque actualmente constituya uno de los idiomas más importantes del mundo⁶. En la inequitativa distribución de los bienes materiales y simbólicos, el español, en comparación con el idioma inglés, no pasa de ser un idioma segundón, utilizado por las clases menos favorecidas, y la evaluación se cuela en la voz de los personajes:

El nuestro es un lenguaje asqueroso, que está condenado a desaparecer en este país. Aquí, en el futuro, hablarán español solo los mendigos (...). El español aquí es como el quichua en nuestro país, un idioma marginal, empobrecido, solo para que algún mierda haga demagogia (...). Y el español aquí, vea, este idioma de cría puercos, de piratas rapaces, tiene el mismo destino que en nuestro país el quichua, bueno para que lo hablen en los mercados longos (Galarza Dávila, 2009 [1996]: 123).

El personaje en cuestión se expresa con dureza en contra de su propio idioma materno. Tal comportamiento es eco o le hace eco a la política lingüística del Gobierno estadounidense que fomenta el monolingüismo, con el inglés como el único idioma oficial, y porque, además, en las instituciones educativas en las que se forman los hijos de los emigrantes ecuatorianos,

5 Más adelante, en el párrafo 4, veremos que sentimientos similares también afloran con respecto a los geoelectos castellanos de Ecuador y España.

6 En 2017, más de 477 millones de personas tienen el español como lengua materna. Además, el grupo de usuarios potenciales de español en el mundo (cifra que aglutina al grupo de dominio nativo, el grupo de competencia limitada y el grupo de aprendices de lengua extranjera) supera los 572 millones (Instituto Cervantes, 2017: 5).

se reitera el siguiente mensaje: “el inglés les hace americanos y el español les mantiene en la pobreza (...), porque al español se le considera el idioma de las clases bajas” (Rovira, 2008: 6-7).

Hay personajes en estos cuentos que aspiran a abrazar el “sueño americano”, y aprecian notablemente el aprendizaje y dominio del idioma inglés. Están convencidos de que si llegan a manejarlo tendrán una gran ventaja, incluso podrían publicar un libro en este idioma y con ello amarrar el éxito: “Si lo escribiría en inglés o si conseguiría que lo traduzcan, le juro que sería *best seller*. Me haría multimillonario, como el Stephen King o el Tom Clancy. Mi desgracia es que puedo escribir solo en español” (Galarza Dávila, 2009 [1996]: 133). En consecuencia, no sorprende que los personajes que llegan adultos a Estados Unidos muestren esfuerzos por comunicarse en inglés, aunque les resulte muy difícil su aprendizaje. En *La dama es una trampa* es muy elocuente el testimonio que brinda un emigrante ecuatoriano en los Estados Unidos, quien ni siquiera con los múltiples cursos realizados ha llegado a dominar aquella lengua: “No, mi señor, apenas balbuceo una que otra palabra, construyo unas cuantas oraciones, leo un cincuenta por ciento del periódico” (Galarza Dávila, 2009 [1996]: 86). Estas dificultades lingüísticas se complican aún más por el hecho de que los hijos que nacen, crecen o se forman en el sistema escolarizado del país de destino ya no utilizan el español ni sienten motivación por aprenderlo, lo que empuja a que los progenitores se conviertan en bilingües y empleen uno u otro idioma en función de los interlocutores con los que se comunican. En la narración previamente citada tenemos un ecuatoriano que trata de presentar a su hijo a unos amigos connacionales que visitan su domicilio: “Fabi, come on, venga salude a los amigos del Ecuador. Fabi, Darling, please come on. They are my friends, they come from Ecuador. Es que el guambra no habla español oiga” (Galarza Dávila, 2009 [1996]: 63).

Acontece que, históricamente, los inmigrantes se inclinan por la lengua del país al que llegan, porque, entre otros beneficios, asimismo, “les garantiza la movilidad a otra parte del territorio, si las cosas no les van tan bien como quisieran y piensan que un nuevo traslado puede mejorar su situación” (Marcos Marín, 2005: 16). Esta preferencia por el idioma oficial de Estados Unidos o los oficiales de Canadá se justifica, además, porque casi “el 90 por 100 de los inmigrantes, en general, está convencido de que el inglés es imprescindible para tener un buen trabajo y más del 65 por 100 considera que es natural que los inmigrantes aprendan inglés” (Marcos Marín, 2005: 24-25).

En esta misma direccionalidad se llega incluso a los procesos de aculturación y de pérdida del sentido de identidad (nacional, cultural, lingüística). Jorge Velasco Mackenzie representa actitudes de esta naturaleza en el cuento *Aeropuerto*: Alejandra Sánchez, la amiga de Eugenia, la protagonista, que ya vivía en Nueva York desde años anteriores y que es quien la incita a realizar el viaje, expresa pérdida de identidad con respecto a su origen, ha abandonado incluso su identidad lingüística, ya que esta ecuatoriana “ha perdido su expresión en español, su cultura sumergida en palabras de emociones, amores y entregas y piensa en las fiestas que tendrán” (Sacoto, 2007: 194).

Otro ejemplo del esfuerzo que hacen algunos emigrantes ecuatorianos por olvidar el idioma español que utilizaban antes de emigrar y que, por lo mismo, evidencia un severo proceso de alienación cultural y lingüística se representa en el cuento *Míster yo*, de Oswaldo Encalada Vázquez. En este texto un emigrante, aunque solo permaneció durante un año en Estados Unidos, cuando retorna, para desconcierto de familiares y demás allegados, se comunica exclusivamente en inglés, y cuando cumplió tres meses de su regreso comenzó a rotular su entorno con los términos correspondientes a tal idioma: “la pared se llamaba *wall*, la puerta, *door*, la cama, *bed*. Todas las cosas de la casa —incluido el piso—, tenían un papel con su nombre” (Encalada Vázquez, 1988: 1). En cuanto terminó con el interior, fue al exterior y más allá: “los árboles de la huerta, las hierbas, las piedras. Marcó (...) a sus padres, sus hermanos y a sí mismo, colocando un letrero a la altura del pecho, pegado con goma: *mother*, *father*, *brother*” (p. 1). En fin, el protagonista de este cuento “quería mantener el contacto con la otra lengua, quería pensar que aún estaba allá” (p. 2).

4. Diferencias en el habla del español, entre emigrantes ecuatorianos y nativos de España

En cuanto al idioma castellano o español que se habla en el Ecuador, resulta conveniente manifestar las variantes que existen con respecto del español peninsular e inclusive en relación con el que se habla en otros países de Latinoamérica. Estas variantes dialectológicas podrían deberse, entre otras razones, a que “subsisten influjos importantes de los sustratos lingüísticos vernáculos y muchas palabras de esos idiomas forman parte de nuestro lenguaje cotidiano, sin dejar de hacer notar que el mismo castellano tiene diversas entonaciones y palabras de uso actual que en otras latitudes son arcaísmos” (Cordero Íñiguez, 2005: 112).

El castellano hablado en estos dominios desde su llegada hasta la actualidad ha coexistido con varias lenguas indígenas, entre ellas, el quichua, la que “tiene mayor importancia por su pervivencia y, como consecuencia de esto, por su influencia sobre la variedad castellana” (Sancho Pascual, 2013: 46). De hecho, la misma autora asegura que es “la base del bilingüismo existente en el Ecuador” (Sancho Pascual, 2013: 46). Con toda razón las investigaciones precedentes citan el idioma quichua. Humberto Toscano Mateus plantea que “las voces quichuas que han penetrado definitivamente en el castellano del Ecuador son aquellas que designan plantas, cosas, instituciones, animales nuevos” (Toscano, 1953: 14). Jorge Enrique Adoum (2005) destaca dos elementos característicos del habla ecuatoriana que evidencian el influjo de la lengua incaica: los diminutivos y los gerundios. Del rasgo morfológico, afirma que su uso, “que casi no existe en el litoral, parecería corresponder a un sentimiento de ternura” (Adoum, 2005: 246); pero agrega que su abuso puede llegar a fastidiar porque, asimismo, “denota sumisión, humillación, ruego, timidez (...) o disculpa (...), como si prescindir de él fuera un atrevimiento, como si el interlocutor fuera siempre alguien ‘superior’ a quien pide” (p. 247).

Este rasgo lingüístico está representado en el relato *Huairapushashka Gente Kunata*⁷, de Ruth Bazante Chiriboga (2011). El narrador se apoya en ese recurso a fin de referir los esfuerzos económicos que realizan los progenitores de los emigrantes: “los padres, taiticus sacrificados vendieron las tierritas con sembríos; otros las vaquitas; otros empeñaron sus casitas” (*itálicas añadidas*) (p. 46). Logra hacerlo a la vez que reproduce con fidelidad el habla coloquial y subalterna propia de los campesinos pobres de la región Sierra. Sobre el empleo del gerundio, Adoum (2005) confirma que “el modo imperativo parecería indicar una actitud de timidez: el triste, el solitario, el engañado, el que no es ni existe ni tiene, no puede ordenar, el que nada tiene pide que le den. Así, no dirá ‘pásame el pan’ sino ‘dame pasando el pan’” (p. 246).

Una interpretación pragmática que no dista mucho de este comentario habían expuesto con anterioridad Olbertz (2002) y Hurley (1995), quienes sostienen que el ecuatoriano acude a esta estructura con el propósito de mitigar la fuerza ilocutiva natural de un acto de habla directivo; con esta estructura, muda mandato en petición o ruego.

Como el idioma es también un símbolo de dominio de unos estados sobre otros y de unas variedades sobre otras, ente los geolectos coexistentes en la península, Madrid goza de mayor prestigio: “funciona dentro de las hablas castellanas como representante del habla culta y normativa. El resto de hablas se caracterizan, en cambio, por una mayor presencia de rasgos vulgares y populares, así como de arcaísmos”, asegura Sancho Pascual (2013: 58). Igualmente, refiere que la reputación es desigual: “existe una relación asimétrica entre las dos variedades que entran en contacto, puesto que una de las dos, la hablada en Madrid, gozará de un mayor prestigio, tanto por parte de los hablantes madrileños como por los ecuatorianos, al ser considerada nuclear dentro del prototipo castellano y representante del castellano normativo” (Sancho Pascual, 2013: 77).

En este contexto, a los ecuatorianos en la capital de España se les considera como los usuarios de una variedad lingüística periférica, los “portadores de una variedad diferenciada como rasgo definitorio de su propia identidad” (p. 93). En sentido positivo, el habla madrileña es catalogada como correcta, prestigiosa, clara, bonita; en cambio, la ecuatoriana es valorada como entrañable, respetuosa, amable, alegre y sincera (p. 162).

La mayor dificultad que viven los ecuatorianos en España se deriva de la diferencia lexical. Ellos están plenamente conscientes de la discrepancia y de la condición subalterna, motivo por el cual tienen “cuidado extremo en aproximar criterios léxicos para pasar desapercibidos, salvo que en determinadas situaciones quieran significarse” (Calvo Pérez, 2007: 10). Entonces, los emigrantes actúan con este nivel de reticencia porque su habla puede constituirse en una fuente de discriminación en la Iberia:

7 En castellano, *Llevados por el viento*.

Los latinoamericanos perciben que su forma de hablar el castellano constituye un factor que activa permanentemente actitudes de rechazo. Si bien hay muchas situaciones en las que los inmigrantes se sienten incomprendidos por sus interlocutores españoles, no ven en ello indicios discriminatorios. Sí lo hacen en cambio cuando se ven enfrentados a descalificaciones por los términos que utilizan o por la entonación que articulan (Thayer, 2009: 373).

Las dificultades comunicativas que surgen entre los emigrantes ecuatorianos y los nativos de España derivadas por la divergencia léxica se ponen de manifiesto en varios de los cuentos analizados. En *El mejor trabajo*, de Eliécer Cárdenas Espinoza (2004), la protagonista Ubaldina comenta su experiencia y muestra su asombro por desconocer los términos que utiliza la patrona española cuando dialogan sobre las actividades que debe cumplir, a lo que adiciona: “por supuesto, podía salir al jardín cuando a él le apeteciera hacerlo, explicó, con esa palabra tan rara, tan de querer comida, que usan los españoles, *apetecer (itálicas añadidas)*, cuando quieren decir que alguien siente deseos de hacer algo” (p. 123).

Estas variantes también estimulan apuros comunicacionales entre los ecuatorianos y los originarios. Las diferencias léxicas prácticamente exigen entrenamiento para que se dé la comunicación entre patrones españoles y trabajadores ecuatorianos; de hecho, en España se ofrecen cursos sobre vocabulario con el propósito de facilitar la inserción en el trabajo y mejorar el desempeño laboral de los ecuatorianos, tal como se manifiesta en el cuento *Cara de bovino deprimido*, de Adrián Carrasco Vintimilla, en cuyo texto narrativo un ciudadano español, conversando con un ecuatoriano, expresa:

En la vida diaria, vosotros no entendéis lo que queremos expresaros. ¡Hostia que sois duros de pelar! Qué también estarán diciendo cuando hablan de alubias me decía angustiada una compatriota tuya en la primera charla que dimos, al grupo de cuencanos. Con nosotros aprendéis que no es otra cosa que lo que llamáis “porotos”. A los guisantes, vosotros los denomináis alverjas y a las clementinas las motejáis de mandarinas... ¡Vaya un nombre! (Carrasco Vintimilla, 2011: 31).

El problema derivado de la diferencia lexical que padece el ecuatoriano en la península ibérica, también lo relata Gladys Rodas Godoy (2014) en *La decisión*: “le costó adaptarse a pesar que el idioma era igual, muchas palabras tenían un significado distinto y eso la confundía en ocasiones” (p. 19); por ello, “desde que salió de su pueblo día a día iba descubriendo que a pesar de hablar el mismo idioma en muchos momentos costaba entenderse” (p. 28).

Los obstáculos comunicacionales que experimentan los ecuatorianos con los patrones y jefes para quienes trabajan devienen porque en el habla coloquial y popular los términos activados para nombrar un mismo objeto son diferentes entre los usuarios del español en España y en Ecuador, como lo registran los siguientes pares de términos: cubo/balde, boli/esfero, ordenador/computador, cacahuete/maní, guisante/arveja, móvil/celular, calcetines/medias, coche/carro.

En los cuentos analizados, hay ejemplos específicos que descubren la diferencia lexical que provoca hasta hilaridad debido a los cambios semánticos de términos que actualmen-

te resultan homónimos considerando el par de geolectos. Tres relatos de Gladys Rodas Godoy revelan esta situación. En *Rascar* se narra que una anciana española para quien trabajaba la protagonista le pidió que le “rascara la chepa”; frente a tal demanda la emigrante ecuatoriana

se quedó petrificada, sin saber cómo reaccionar solo atinó a preguntar temerosa “que era exactamente lo que quería la señora” (...). En su interior la asistenta estaba consciente que en su país, “chepa” se refiere a la parte íntima de las mujeres y no comprendía lo que la señora le estaba pidiendo. (...). Ante el silencio y la falta de acción, la señora tomó una mano de madera con asa que tenía en la mesita de centro y procedió a rascarse la espalda (joroba) no sin antes decirle “esto es lo que quería que hagas ¿no me entiendes?” (Rodas Godoy, 2014: 26-27).

La ecuatoriana que labora como empleada doméstica en *El barreño* no entiende la solicitud que le ha hecho la patrona española que la trajera; sin embargo, por vergüenza, no se lo pregunta, y cuando la doña le reclama por el incumplimiento de la instrucción dada, obtenemos: “barreño no se le olvidará jamás (...) es que claro en su país se lo llama tina, lavacara, fuente y sí que son términos diferentes” (Rodas Godoy, 2014: 31).

En el relato *Chuleta*, una adolescente, hija de emigrantes ecuatorianos, que estudia en un instituto de España, cuando sus compañeros españoles trataban de copiar en la prueba y son sorprendidos por el profesor, ella, intimidada, alegó: “no es mía la polla⁸, es de mi compañero... Ante tal expresión los estudiantes no pudieron reprimir una carcajada e incluso el profesor llegó a sonreír (...), a lo que un compañero latino le aclaró que lo que ella había llamado polla allí le llamaban chuleta y la palabra polla se utilizaba para referirse al órgano masculino” (Rodas Godoy, 2014: 35).

Otra distinción se explicita en la acentuación de una y otra variante idiomática, así como en el uso particularizado de otros rasgos suprasegmentales, como el tono y el volumen de voz. Sobre esta disimilitud suprasegmental, los ecuatorianos insisten en describir recurrentemente la forma de hablar de los españoles como dura, “agresiva”, en un volumen muy alto, e insisten en que los españoles “a. Hablan duro, b. Al hablar gritan mucho, c. Porque cuando hablan gritan mucho, d. Hablan de una manera tan seria, e. A lo que hablan gritan y f. No estamos acostumbrados a que nos griten” (Ambadiang, Palacios y García Parejo, 2009: 9).

Desde esta perspectiva, no resulta nada extraño que en el cuento *¿Cómo se llamaba ese país?*, de Lucrecia Maldonado Rodríguez, se observe que, para el ecuatoriano que recién llega a España, pese a compartir el mismo idioma, el habla de los nativos le resulte extraña, áspera, fuerte, inentendible; por ello, un personaje espeta: “de repente uno se ve llegando otra vez

8 Papel minúsculo con apuntes que el estudiante lleva oculto en el tiempo de los exámenes, para consultarlo de manera furtiva (Real Academia Española, 2014).

alucinado y obnubilado buscando con los ojos perdidos y perdido uno también oyendo un idioma que dijeron que era el propio pero que con ese maldito acento nadie lo entiende” (Maldonado, 2004: 77).

5. La asimilación del habla española como una estrategia de integración de los emigrantes

Según Calvo Pérez (2007), en el proceso de integración lingüística de los emigrantes que se han dirigido a un país que comparte el mismo código lingüístico, como es el caso de los ecuatorianos en España, el emigrante escoge entre tres posibilidades: “(1), mantener sus hábitos lingüísticos por encima de todo; (2), converger en lo posible sin eliminar las diferencias, sometiéndose a dos normas: la de puertas adentro y la puertas afuera y (3), procurar renovar sus hábitos lingüísticos hasta diluirse en el ámbito donde vive, identificándose en todas las circunstancias posibles con los hablantes autóctonos” (p. 9).

Si se opta por la tercera vía (la integración), se escoge la actitud más común, más generalizada. Es una de las fases iniciales del proceso de integración; sobre esta especie de adaptación, Aínsa (1986: 61) señala que “forma parte de la primera etapa del contacto entre culturas, y resulta clara en la forma en que los valores culturales de los inmigrantes se insertan en la sociedad que los acoge”. Desde esta perspectiva es muy común “el proceso negativo por el cual un individuo adopta los modelos culturales de la sociedad receptora y reprime los anteriores, llegando incluso a despreciar sus esquemas y valores de origen” (p. 61). La alienación cultural, en cambio, constituye el “desprecio de sí mismo y de los suyos, complejo de inferioridad cultural, angustias varias sobre la propia identidad desgarrada, forman parte de una gama de contradicciones que la narrativa iberoamericana refleja en muchas de sus páginas” (p. 62). La última fase de este complejo proceso implica la integración a un nuevo espacio sociocultural, que depende de la capacidad de los emigrantes para familiarizarse con los códigos circulantes en los países de destino, los cuales constituyen una condición para la comunicación dentro de los nuevos universos simbólicos. Desde esta perspectiva, la “integración no constituye en su totalidad un acto guiado por la voluntad y la conciencia de los sujetos, sino que es dirigida por las necesidades de interacción y comunicación y matizada por los éxitos y fracasos personales en este proceso” (Sieglin, 2008: 23).

El contraste de las hablas del español, entre emigrantes ecuatorianos y nativos de España, se representa en tres de los cuentos analizados, los cuales ponen en evidencia que los giros idiomáticos en uno y otro lado del océano, al tiempo que enriquecen el español y la cultura de los interlocutores, pueden complicar la comunicación. Para hacer frente a estos inconvenientes entre los emigrantes ecuatorianos no falta quien, a los pocos días de arribo, adopte el habla de España y trate de pasar como auténtico español; sin embargo, el artificioso comportamiento adoptado únicamente provoca cursilería, ridiculez y severa crítica por parte de compatriotas.

Maribel, el personaje coprotagonista del cuento *Ya no tengo que llorar*, de Carlos Carrión Figueroa (2005), asume este comportamiento lingüístico como lo denuncia su propio esposo: “Ella habla ni qué española hecha y derecha; es decir con las palabras y tacos de aquí y yo, por seguirle la corriente, pero de guasa, claro; puesto que me chinga decirle vale, coño, gilipollas” (p. 20).

En el cuento *La puta madre patria*, de Miguel Antonio Chávez (2012), el protagonista apodado *El Fuede Quishpe* repite el comportamiento de Maribel y también levanta detracciones: “Una vergüenza para los ecuatorianos... ¡capaz que ni un mes tienes de haber estado en España y ya hablas como español! Te hubieras quedado sembrando papas en Murcia, cabrón de mierda” (p. 114). En el relato *Redoble de campanas en Madrid*, de Raúl Vallejo Corral (2013), el protagonista, después de un año de estancia en la capital española, cuando todo parece irle viento en popa, con una actitud de aparente abandono de la identidad lingüística ecuatoriana, imita totalmente el habla madrileña, por lo que también se le increpa: “—¡Me cago en la Cibeles, en El Retiro y en la virgen Churona!’ —mascullas imitando el modo de hablar madrileño, algo que te hace sentir como si te hubieras criado comiendo callos y no guatita”⁹ (p. 149). No obstante, cuando es deportado por ejercer la prostitución de manera clandestina en la ciudad de Madrid, pareciera que abandonara la actitud lingüística alienada; pareciera que recuerda y recupera para sí parte de la identidad guayaquileña. Exterioriza sitios simbólicos, la gastronomía y rasgos suprasedgmentales propios de esta variedad costeña ecuatoriana: “—¡Me flipan Julio Jaramillo, Las Peñas y el Cristo del Consuelo’ —murmuras con el acento de quien ha crecido comiendo guatita y no callos, república sudaca del Ecuador” (p. 155). Pero mezcla el léxico ecuatoriano con el de allende el mar en el uso del verbo “flipar”. Por eso, luego del tornaviaje, pareciera que el personaje no se desprende por completo de la enajenación.

Este personaje ficticio, de similar manera a lo que acontece con otros protagonistas de los cuentos ecuatorianos interpretados, acusa con esta actitud ambivalente la lábil, frágil y siempre mudable identidad lingüística en contextos bilingües.

6. Conclusión

En el complejo proceso de la identidad lingüística mostrada por emigrantes ficcionales ecuatorianos, destacan las dificultades de comunicación, por desconocimiento del idioma oficial (inglés o francés), problemática representada en los cuentos de Raúl Pérez Torres, Edwin Ulloa Arellano, Eliécer Cárdenas Espinoza y Galo Galarza Dávila. Entre las estrategias que utilizan

9 Guiso elaborado con librillo picado en salsa de maní; se acompaña generalmente con arroz blanco o papas, y aguacate (Salazar, 2016: 304). Su contenido principal es muy similar al de los callos españoles.

los ecuatorianos para comunicarse, mientras aprenden el idioma están las llamadas lenguas mixtas o medias lenguas: “espanglish” o “itañol”, en la forma como se recrea en los escritos de Oswaldo Encalada Vázquez, Galo Galarza Dávila y Adrián Carrasco Vintimilla.

En los cuentos estudiados en los que el país de destino emigratorio de los protagonistas es España, las dificultades lingüísticas advienen por las diferencias en el habla del español (léxico, entonación), entre los usuarios provenientes de las dos orillas del Atlántico, variantes dialectológicas que bloquean la comunicación y que afectan a los emigrantes ecuatorianos, conforme la recreación lograda por Adrián Carrasco Vintimilla, Eliécer Cárdenas Espinoza, Gladys Rodas Godoy y Lucrecia Maldonado. Sobresale, asimismo, la asimilación del habla española como una forzada y apresurada estrategia de adaptación, inserción e integración de los ecuatorianos en España, cuestión que ha ameritado una magnífica representación en los cuentos de Carlos Carrión Figueroa, Raúl Vallejo Corral y Miguel Antonio Chávez.

Falta saber si estos personajes son portadores de los sentimientos que padecen los emigrantes ecuatorianos en España y otros países, tanto en la realidad sociológica como en la representación literaria que se hace de la misma.

7. Bibliografía citada

ADOUM, J. E., 2005: “Ecuador: señas particulares” en Jorge Enrique ADOUM: *Obras (In)Completas*, volumen 2, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, 101-341

AÍNSA, F., 1986: *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*, Madrid: Gredos.

ALONSO RODRÍGUEZ, J. A., y R. GUTIÉRREZ, 2010: *Lengua y emigración: España y el español en las migraciones internacionales*, Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

ALVAR, M., 1986: “Cuestiones de bilingüismo y diglosia en el español” en Vicente GARCÍA DE LA CONCHA y otros (eds.): *El castellano actual en las comunidades bilingües de España*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 11-48 [<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcq81r0>, fecha de consulta: 21 de agosto de 2008].

AMBADIANG, T., A. PALACIOS y I. GARCÍA PAREJO, 2009: “Diferencias lingüísticas y diferencias simbólicas en el discurso de jóvenes ecuatorianos en Madrid”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 40, 3-32 [<https://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/viewFile/41868/39887>, fecha de consulta: 1 de septiembre de 2016].

AMERICAN COMMUNITY SURVEY, 2016: *United States Census Bureau* [https://www.census.gov/programs-surveys/acs/?sec_ak_reference=18.7eac3817.1549644472.3b378a79, fecha de consulta: 1 de diciembre de 2018].

AMPUERO, M. F., 2003: "Hay un modo nómada: Análisis de los cuentos de Gabriela Alemán, Yanna Hadaty y Leonardo Valencia desde la perspectiva del sujeto nómada" en *Memorias del VIII encuentro sobre literatura ecuatoriana "Alfonso Carrasco Vintimilla"*, Cuenca: Universidad Estatal de Cuenca, 345-358.

BAZANTE CHIRIBOGA, R., 2011: *Huairapushashka Gente Kunata (Llevados por el viento)*, Quito: PH Ediciones.

BONILLA, A., y M. BORRERO, 2008: *Ecuador: La migración internacional en cifras 2008*, Ecuador: Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

CALVO PÉREZ, J., 2007: *Tendiendo puentes: la lengua de los emigrantes peruanos (y ecuatorianos) en la comunidad valenciana*, Valencia: Universidad de Valencia.

CÁRDENAS ESPINOZA, E., 2004: "El mejor trabajo" en Eliecer CÁRDENAS ESPINOZA: *Relatos del día libre: cuentos*, Quito: Eskeletra, 117-132.

CÁRDENAS ESPINOZA, E., 2014: "El jabalí en el bar" en Eliécer CÁRDENAS ESPINOZA: *El jabalí en el bar: historias de viajeros y emigrantes*, Cuenca: Imprenta Mercedes, 45-56.

CARIGNANO, D., 2003: "Migraciones: el viaje como modelo figurativo en el arte contemporáneo de América Latina" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM 6* [<http://journals.openedition.org/alhim/770>, fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018].

CARRASCO VINTIMILLA, A., 2011: *Cara de bovino deprimido*, Cuenca: Universidad Estatal de Cuenca.

CARRIÓN FIGUEROA, C., 2005: "Ya no tengo que llorar" en *VIII Bienal del cuento ecuatoriano Pablo Palacio*, Quito: CEDIC, 15-34.

CHÁVEZ, M. A., 2012: "La puta madre patria" en Miguel Antonio CHÁVEZ: *Tiros de gracia: neoficción ecuatoriana*, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", 97-116.

CORDERO ÍÑIGUEZ, J., 2005: "Reflexiones sobre la nacionalidad ecuatoriana" en COMISIÓN NACIONAL PERMANENTE DE CONMEMORACIONES CÍVICAS: *La participación de la sociedad ecuatoriana en la formación de la identidad nacional*, Quito: Global Graphics, 99-118.

ENCALADA VÁSQUEZ, O., 1988: *Míster yo*, cuento no publicado.

GALARZA DÁVILA, G., 2009 [1996]: *La dama es una trampa*, Quito: Eskeletra.

GARCÍA LEÓN, J. E., 2014: "Una visión global de las lenguas criollas: perspectivas y retos de la criollística", *FOLIOS* 39, enero-junio, 51-64 [doi.org/10.17227/01234870.39folios, fecha de consulta: 11 de noviembre de 2015].

GHEZZI, L., 2012: *Nostalgia e politiche della memoria: Austria, Germania e Italia nella "Questione trentina e sudtirolese" (1870-1914)*. PhD Thesis, University of Trento, Leopold-Franzens-Universität Innsbruck [http://eprints-phd.biblio.unitn.it/766/1/120510_definitiva.pdf, fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018].

GILES, H., 1980: "Accommodation theory: Some new directions", *York Papers in Linguistics* 9. 105-136.

GONZÁLEZ CALVO, V., 2005: "El duelo migratorio", *Trabajo Social* 7, 77-97.

HERNÁNDEZ-NIETO, R., y M. C. GUTIÉRREZ, 2017: *Mapa hispano de los Estados Unidos* [http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/sites/default/files/mapa_hispano_2017sp.pdf, fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018].

HILL, J., y K. HILL, 1980: "Metaphorical switching in Modern Nahuatl: Change and contradiction" en J. KREIMAN y A. E. OJEDA (eds.): *Papers from the Sixteenth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago: The University of Chicago - Chicago Linguistic Society, 121-133.

HYMES, D., 1971: *Pidginization and creolization of languages*, Cambridge: Cambridge University Press.

HURLEY, J. K., 1995: "The impact of quichua verb forms used in Spanish requests in Otavalo, Ecuador", en Carmen SILVA CORVALÁN (ed.): *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*, Washington: Georgetown University Press, 39-51.

INDA, J., y R. ROSALDO (eds.), 2008: *The Anthropology of Globalization. A Reader*, USA: Blackwell Publishing.

INSTITUTO CERVANTES, 2017: *El español una lengua viva* [https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol_lengua_viva/pdf/espanol_lengua_viva_2017.pdf, fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018].

KRASHEN, S., 1985: *The Input hypothesis: issues and implications*, New York: Longman.

KYMLICKA, W., 1996: *Ciudadanía multicultural: una teoría liberal de los derechos de las minorías*, Barcelona: Paidós.

MALDONADO, L., 2004: "Cómo se llamaba ese país" en Lucrecia MALDONADO: *Como el silencio*, Quito: Eskeletra, 75-80.

MARCOS MARÍN, F., 2005: "Cultura al margen: inmigración, lengua e identidad", *Revista de Occidente* 287 [disponible en <http://www.revistas culturales.com/articulos/97/revista-de-occidente/300/1/cultura-al-margen-inmigracion-lengua-e-identidad.html>, fecha de consulta: 15 de marzo de 2016].

MORENO FERNÁNDEZ, F., 1998: *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.

MUÑOZ CARROBLES, D., 2013: *Lenguas y culturas en contacto en contexto urbano. El caso de la comunidad rumana en Madrid*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, España.

NINYOLES, R., 1977: *Cuatro idiomas para un Estado*, Madrid: Cambio16.

OLBERTZ, H., 2002: "Dar + gerundio en el español andino ecuatoriano: sintaxis, semántica y origen" [<https://www.jstor.org/stable/pdf/339024.pdf>, fecha de consulta: 17 de marzo de 2018].

PÉREZ TORRES, R., 2004: "Te acuerdas ñata" en Raúl PÉREZ TORRES: *Papiro ciego: antología*, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", 147-154.

PHILLIPSON, R., 1992: *Linguistic Imperialism*, Oxford: Oxford University Press.

PIASTRO, J., 2015: "Los procesos subjetivos de la migración en la obra literaria de Tahar Ben Jelloun", *Migraciones Internacionales* 8 (1), enero-junio, 221-248 [<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15132994008>, fecha de consulta: 17 de enero de 2019].

POPLACK, S., 1980: "Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching", *Linguistics* 18 (7/8), 581-618 [disponible en <https://pdfs.semanticscholar.org/ecbo/c5d4594e65d41afc05d151a44043038fbb50.pdf>, fecha de consulta: 1 de marzo de 2009].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2001: *Diccionario de la lengua española* [<http://www.rae.es/rae.html>, fecha de consulta: 5 de enero de 2019].

RODAS GODOY, G. A., 2014: *La casa ajena (relatos)*, Quito: s.n.t.

RODRIGUEZ ALBÁN, M., 2006: *Narradores ecuatorianos de la década de 1950: poéticas para la lectura de modernidades periféricas*. Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

RODRIGUEZ RODRIGUEZ, L., 2013: *Establecimiento del Inglés como Lengua Franca*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Almería [<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2081/Establecimineto%20del%20Inglés%20como%20lenguaLeticia%20Rodriguez%20Rodriguez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, fecha de consulta: 5 de enero de 2018].

ROVIRA, L. C., 2008: *La relación entre el idioma y la identidad. El uso del idioma materno como derecho humano del inmigrante* [www.csem.org.br/.../la_relación_entre_el_idioma_y_la_identidad_lourd, fecha de consulta: 14 de marzo de 2016].

RUIZ SÁNCHEZ, A., 2005: “Desterritorialización y literatura. Literaturas de exilio y migración en la era de la globalización”, *Migraciones y Exilios* 6, 101-112.

SACOTO, A., 2007: *El cuento ecuatoriano: 1970-2006*, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”.

SALAZAR ESTRADA, Y., 2011: *La migración en las novelas El éxodo de Yangana de Ángel Felicísimo Rojas y La seducción de los sudacas de Carlos Carrión Figueroa*. Tesis de Máster, Universidad del País Vasco, San Sebastián, España.

SALAZAR ESTRADA, Y., 2014: *La emigración internacional en la novelística ecuatoriana*. Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco, San Sebastián, España.

SALAZAR ESTRADA, Y., 2016: *El sujeto emigrante en el cuento ecuatoriano 1972-2014*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, España.

SANCHO PASCUAL, M., 2013: *Integración sociolingüística de los emigrantes ecuatorianos en Madrid*. Tesis de doctorado, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares - España.

SEBBA, M., 1997: *Contact languages. Pidgins and creoles*. United States of America: ST. MARTIN'S PRESS, INC.

SERRANO, D., 2016: “El inglés, lingua franca de la globalización y su repercusión en diversos ámbitos sociales y académicos”, *Fuentes Humanísticas* 27 (52), 177-190.

SERRANO SÁNCHEZ, R., 2013: “Sujeto migrante en el cuento ecuatoriano del siglo XX y el entre siglo” en *Memorias del XI encuentro sobre literatura ecuatoriana “Alfonso Carrasco Vintimilla”*, tomo I, Cuenca: Universidad Estatal de Cuenca, 193-222.

SIEGLIN, V. (coord.), 2008: *Migración, interculturalidad y poder*, Madrid: Plaza y Valdés.

SIGUÁN, M., 2001: *Biligüismo y lengua en contacto*, Madrid, Alianza.

STATISTIQUE CANADA, 2017 : *Les groupes établis depuis longtemps au Canada sont plus susceptibles de déclarer plusieurs origines ethniques* [<https://www12.statcan.gc.ca/census-re-censement/2016/as-sa/98-200-x/2016016/98-200-x2016016-fra.cfm>, fecha de consulta: 17 de febrero de 2018].

THAYER CORREA, L. E., 2009: *La expropiación del tiempo y la apropiación del espacio: la incorporación de los inmigrantes latinoamericanos a la comunidad de Madrid*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, España.

TORRES, L., y D. ROLLOCK, 2004: "Acculturative distress among Hispanics: The role of acculturative, coping, and intercultural competence", *Journal of Multicultural Counseling and Development* 32, 155-167.

TORRES PERDIGÓN, A., 2011: "Migraciones y territorios literarios. Roberto Bolaño y el proyecto de una literatura universal", *Amerika* 5 [doi:10.4000/amerika.2674, fecha de consulta: 18 enero de 2019].

TOSCANO MATEUS, H., 1953: *El español en el Ecuador*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ULLOA ARELLANO, E., 1991: "Johnnie the man" en *Primera bienal del cuento ecuatoriano Pablo Palacio: obras premiadas*, Quito: CEDIC, 165-170.

VALLEJO CORRAL, R., 2013: "Redoble de campanas en Madrid" en Raúl VALLEJO CORRAL: *Pubis equinoccial*, Bogotá: Mondadori, 149-155.

WEINREICH, U., 1974 [1953]: *Languages in Contact. Findings and Problems*, The Hague - Paris: Mouton.

ZIMMERMANN, K., 1999: *Política del lenguaje y planificación para los pueblos amerindios: Ensayos de ecología lingüística*, Madrid: Vervuert Iberoamérica.